



E Editorial

Deudas pendientes del Gobierno

Parece una quimera que el Ejecutivo logre una agenda revolucionaria en lo que le queda de mandato. Pasó del fin de la AFP a una reforma consensuada y la seguridad está siendo prioridad. Y todo eso está bien.

El Presidente Gabriel Boric asumió hace tres años como el Mandatario más joven de la historia del país bajo el alero de aliados “progresistas” y con un historial de declaraciones, que hacían temer sacudidas muy fuertes en los cimientos del país.

Sin embargo, esta agenda revolucionaria que incluía el fin de las AFP y cambios radicales en el sistema de Isapres, entre otros, terminaron siendo redirigidos por una reforma de pensiones consensuada con gran parte de la Derecha y un salvataje a las Isapres.

Y eso, más otros temas, está bien. No se trata de traicionar los ideales o a los “suyos”, sino que tener un sentido de

En Atacama se vive la injusticia de generar energías limpias y tener cuentas abultadas de la luz. El plan de campamentos podría terminar siendo otra deuda regional.

realidad que es necesario en tiempos convulsivos. Seguimos sintiendo los efectos del estallido social y la pandemia, a lo que se suma el desborde de la delincuencia y nuevas formas de delinquir. Se suma un crecimiento económico precario.

Al “Boric diputado” no le gustarían medidas que está tomando el “Boric Presidente”, pero se debe entender que ni siquiera el Parti-

do Comunista -al que se la califica de forma injusta de ser un mal consejero- ha presionado por una “revolución”.

Lo que ha pasado en el último tiempo es que el diálogo ha primado por sobre la “pasada de máquina” desde un lado a otro. El Copago Cero puede ser visto como un alivio a personas de menores recursos, pero también como foco de presión de las arcas fiscales. Lo mismo con el salario mínimo. Y en ambos casos, tras el diálogo los proyectos salieron adelante.

Su falencia ha sido la seguridad y una mediocre expectativa económica. Y es que si bien el actual Gobierno tuvo que lidiar con la presión inflacionaria de la “fiebre de los retiros” de fondos de pensiones y la entrega indiscriminada de IFE, celebrar un crecimiento bajo es mediocre.

En vivienda pareciera que quedarán varias “deudas” dado lo expresado por dirigentes de campamentos que acusan abandono del plan de campamentos. También las abultadas cuentas de la luz que se pagan en Atacama pese a ser generadora de energías limpias.